

(r)
D Cypr. lib de Mor-
talit. in fin *Quis non
ad suos navigare fes-
tinans, ventum prof-
perum cupidius op-
taret; ut velociter
Charos liceret am-
plexi?*

(f)
S. Paul. de Obitu
Celsi Pueri. Pane-
gyr. *Navigio Vesta-
tur homo, & Deus
imperat Austris. Et
virtute Dei per meat
aquor homo.*

ansioso (como dice San (r) Cypriano) de vientos prosperos, y largos, que abreviassen los deseos de verse en brazos de los suyos. Pero entre este natural inculpable apetito, y fervores de la sangre, no se destemplò en su virtud, y composura nuestro Santo; porque entre el murmullo de gente de mar, y passage, dice Fray Marcelo de Ribadeneyra: *Iba FELIPE exercitado en obras de Caridad con los pobres, como los que la recibieron contaron à dicho Padre, admirados del grande recogimien- to de FELIPE.* Claro està, si à este mancebo, como de Celso predicò San Paulino, (f) em- barca Dios, gobernando los vientos, y alen- tandolo con su virtud, para que no balan- ceasse su espiritu à ningun lado; y grangeas- se opinion, y fama de Santidad entre todos. Porque el lastre de virtud, de que en los tres años de Religioso havia FELIPE cargado su espiritu, sujetaba la carne à que no se con- trastasse facil de los golpes, y las olas de mar, que levanta la inquietud, y poco fosiiego de Marineros, y Grumetes, mas que las aguas alterados cada instante.

41 Entre los Passageros de este Galeon venian siete Religiosos: uno de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo, llamado Fray Martin de Leon, Capellan, y Vicario de el mismo Navio: quatro de nuestro Padre San Agustín; y dos Descalzos Franciscos, Fray Juan Pobre, que de buelta del Japon lo embiaba la Obediencia à España à negocios de su Provincia, y nuestro Fr. FELIPE Corista, el menor en años de Abito; pero tan antiguo

en

en lo Regular, y Monastico, que todos lo atendian, no como à recien Professo; sino como à Maestro de perfeccion en su Estado; admirados de su grande compasion, y cari- dad aun con los mas desvalidos, y miserables Grumetes; quitandose gustosamente el boca- do, y plato de la boca, para socorrer con ge- nerosidad, piadoso limosnero, la necesidad de sus proximos. Veneraban los Religiosos la modesta mesura de FELIPE, alegre, y ri- sueño siempre, con respetoso semblante, aun en los mayores aprietos de navegacion tan prolixa. Rayaban en su aspecto señas de un corazon varonil, y luzes de un pecho in- apasionable; pues no alterò el sitio con- fuso de la marineria, la serenidad, y tem- planza, que en el Puerto de la Celda havian ganado las velas de su Oracion.

42 Estas virtudes le grangearon entre los Navegantes titulo, y renombre de *Santo*, lla- mandole asì todos los del Galeon; y jugan- do algunos del vocablo, y nombre de el Na- vio, y de su persona, (t) decian: *San Fe- lipe lleva à SAN FELIPE.* Señalòse en este co- mo profetico donayre Fray Diego de Gue- vara, Religioso Agustino, Prior del Convent- to de Manila, y primer Vicario Provincial del Japon, que despues por los años de 1618. fue Obispo (u) de Camarines. A este Reli- gioso escogì FELIPE por su Confessor, el qual, (como èl mesmo depuso) si acaso que- riendose confessar el virtuoso penitente Co- rista, estaba rezando, ò en otra ocupacion, le decia: *Aguarde SAN FELIPE, que en acabando*

lo

Llaman Santo à San Felipe los Navegan- tes.

(t)
Chronic de S. Gre- gorio de Philip. 2 p.

(u)
Letona: Estado Eccl. de Philipnas, num. 75.

lo *confessare*. Lo mismo repetia en viendolo; ò encontrandole en el Navio: *Què quiere SAN FELIPE? A donde va SAN FELIPE?* Este fue el ordinario lenguaje con que tratò aquel Ilustrissimo Prelado à nuestro Religioso mancebo. Parece alentaba Dios los espiritus de los que comunicaban en el Navio à FELIPE à pronosticar por las acciones, y exercicios virtuosos, que en el sobresalian, el Martyrio, que le alcanzò tanto nombre, y aclamaciones de *Santo*. Voz que han dispensado, como la de *Divos*, ò *Divinos*, piadosos, y Cortesanos Religiosamente en Divinas Letras, aun con los que viven: pues à Antiocho, tan feamente fallecido, en las Historias de Dios le diò uno de estos titulos su sucesor, como observò el grande Hortensio, (x) enseñandonos, que *Santo*, en su original Idioma, no significa mas que *singularidad estre-*

(x) *Deus semper est Divus sic S. Ihd. l. 1. Differ. Serv ad illud, eneid 5. Genus alto à sanguine Divum. Hort. Serm. fun. de Fr Simon de Roxas. Serm. fun. de Doña Margarita, Macab. 2. c. 11. vers. 22. Patre nostro inter Deos relato.*

(y) *Div. Thom. 2. 2. q. 81. à 8. Potest etiam secundum Latinos hoc nomen Sanctus ad munditiam pertinere, ut intelligatur Sanctus quasi sanguine tinctus.*

43 El Angelico Doctor Santo Thomàs (y) enseña, que esta voz *Santo*, significa limpieza, ajustandole por à la palabra Griega *Agios*, cosa que carece de tierra. Significa tambien *firmeza*; y assi los Estatutos, y Leyes antiguas se llamaron *Sancciones*, nombrandose *Santo* lo que tenia estabilidad, y firmeza. Si llamar *Santo* à FELIPE los Navegantes, fue en atencion à la pureza de sus costumbres, à la valentia, y constante denuedo en los trabajos, no hay por donde acusar escrupulosamente la aclamacion de los Fieles, y Religiosos pasajeros, que gritaban *Santo* à FELIPE en el Galeon. Pero

quanto se permite à la piedad, y humano discurso, me parece que el nombre de *Santo* con que honraban entonces à FELIPE era como anuncio de su Martyrio despues. El mismo Angel de las Escuelas añade, ser esta voz *Santo*, entre Latinos, palabra pura, que dá à entender, que lo *Santo* ha de estar teñido en sangre; porque los que se havian de purificar, y ofrecer à Dios, se lababan en sangre de las Hostias, y Sacrificios. FELIPE se havia de anegar en mares rojos de su purpura sangrienta, rompiendole tres lanzas los costados, rasgandole todo el cuerpo la inadvertencia tyrana de los verdugos, ajustandole mal las argollas, y madero, para que assi se bañasse todo misteriosamente en sangre, al ser holocausto en la Cruz; y previene Dios el tinte, y pintas de essa grana en las sylabas carmesies de la voz *Santo*, con que le aplaudian, y voceaban los Navegantes.

Sanctus quasi sanguine tinctus.

CAPITULO VI.

SUCCESSOS DE EL GALEON

San Felipe, y su arribada

al Japon.

44. A Doce de Julio de 1596. salió del Puerto de Cabite el Galeon llamado *San Felipe*, en que venia embarcado nuestro Santo, de la fuerte que escribimos en el Capitulo passado: poco despues

falió del mismo Puerto otro Galeon, llamado *San Geronymo*; y aunque ultimo, Dios, que con altissima providencia altera los lugares, y asientos, mejorando à los ultimos, moderó la potestad de los mares, y dominó el imperio de las olas, de suerte que este Galeon tuvo felicissimo viage, llegando al fin del mismo año de noventa y seis à Nueva-España, y bolviendo à las Philipinas; de donde intentó segunda Navegacion el año de 1600. pero con tan encontrados vientos, que habiendo estado en la mar ocho meses, corriendo deshechas fortunas, y temporales, menoscabada la gente de hambre, peste, y golpes de mar, que la arrancaban del Navio, determinó el General, arribar à Philipinas; y en las Costas de Catanduanes, vecinas à aquellas Islas se perdió el Baxel, (z) sin poder escapar mas que algunos Marineros, que como los Correos de Job dieron nuevas de esta infelicidad, y trabajo à Manila.

45 No parece sin misterio, que saliendo la primera vez el Galeon *San Geronymo*, despues del Galeon *San Felipe*, le ganasse la delantera, y lograsse con buenos tiempos, y bonanza de mares, prospero viage à Nueva-España; reservando Dios entonces al Galeon *San Felipe* las tormentas, que padeciò solo, dando el buen viage al compañero; quedandose èlen el golfo abalvedrio de las aguas. San Pedro, y San Juan, ponderó San Gregorio, corrieron al Monumento, y Sepulcro de nuestro Salvador; y bolando mas ligero San Juan, no entró primero, que San Pedro.

Lle-

Llevaba, dice el grande Pontifice, alas, y sombras de la Gentilidad el Apostol, y el Evangelista de la Synagoga; y como es primero la Iglesia que el Judaismo, se adelantó à la entrada el que havia corrido ultimo: corrian ambos por igual senda, y camino; pero à diversos fines, y no à semejantes (a) misterios; como estos dos Galeones: por un mismo rumbo; pero à distintos Puertos, gobernados de altissima Providencia, y soberano Norte, que los tyraba: porque à SAN FELIPE llevaba Dios, à la Iglesia del Japon, donde como Pedro padeciò muerte de Cruz; adelantandose à entrar (como el Apostol al Sepulcro, que representaba gloriosamente esta dicha) à aquel nuevo Monumento de Martyres, Huerto cerrado, y lleno de las Beraficas Plantas de San Pedro Bautista, y sus Compañeros, y Hermanos. El Galeon *San Geronymo* corre mas; pero no alcanza la Cruz, como *San Felipe*; sino que como San Juan en la Isla de Pathmos, para despues en la Isla de Catanduanes, haciendo lejos, y sombras, Pedro, y Juan, Naves ambos de la Iglesia, à *San Geronymo*, y *San Felipe* Galeones de Philipinas.

46 San Paulino Obispo de Nola, escribió una Epistola, que es en orden la treinta y seis, à Macario, haciendo un derrotero del naufragio, y tormentas, que padeciò Valglio, à quien Dios mudó el nombre en el de Victor, como à FELIPE el de Casar en el de JESUS. Es tan parecido este Galeon al nuestro *San Felipe*, que me pareciò ponerlo por

F 2

Ca-

(z) P. Pedro Chirino, Jesuita, Relacion de las Philipinas, impressa año de 1604.

capit. 1. Genes. 22. à sanguine Divino. Hort. Serm. 100. de Et. Simon de Rossa. Serm. 100. de D. D. Margarita. Marab. c. 11. ver. 23. Patre asseriunt. Dm. re. lita.

(y) Dix. Thom. 2. 1. q. 87. à 3. Post etiam secundum Lectionem hanc nomen Sanctus ad mandatis a portione, et intelligatur Sanctus quilibet sanguine tinctus.

(a) S. Greg. hom. 22. in c. 20. Joann. currunt ambo simul pari, & communi via, & si non pari, & communi sensu, &c.

(c) S. Paul. 11. c. 2. in p. 1. c. 11. ver. 23. Patre asseriunt. Dm. re. lita.

Capitana, para que à su luz, y farol siga San Felipe su derrota, y estela. Irà à pedazos el texto, y clausulas de la carta de Paulino al bordo, y margen del nuestro, que yendo destrozado, la autoridad en rasas le asegurará las costuras.

(b)
S. Paul. Hyeme superiori compulsus in sardinia (cum ceteris quippe navicularis) in vendas fiscalibus horreis fruges ministerio propria navis accipere, non expectato tempore soliti comestus, ante aestivam temperiem onustum navigium vi publica urgente dimisit.

(c)
S. Paul. Illic, ut mihi reseruit in proximo freto exorta semperhas.

47 Saliò, como diximos, nuestro Galeon por Julio, cargado, y sobrecargado (b) de mercaderías para la Nueva España, à cargo de Don Mathias Landecho, su General. Dia de Santa Ana, veinte y seis de Julio, à prima noche, al desembarcar por la canal de Capul, con no pequeña tormenta, (c) se viò un grande Cometa àzia el Poniente, que puso en no ligero temor à los Navegantes. Era de aspecto triste, turbado el color; y segun la situacion, amenazaban sus rayos à la Tartaria, y Suria, y en particular al Japon: pronosticando los Marineros, y Pilotos, por la medrosa figura de el semblante, que mostraba, los malos sucesos de su Navegacion, y viage infeliz esse año. Haviendo desembocado de esta canal, se engolfò el Galeon, navegando con vientos de Poniente, siempre con poca vela; por que no sufría mas el vaso entre grandes tormentas, montañas de agua, y temporales que lo combatian: quando se juzgò por fantasia, haver montado las Islas de los Ladrones, (oy llamadas *Islas Marianas*, en honra de Maria Santissima Señora nuestra, y de Doña Mariana de Austria, muger de Felipo Quarto, y madre de nuestro Rey Carlos Segundo) para seguir desde este parage el rumbo.

Un

Un dia claro, que fue breve alivio à tanta tormenta, y pesar, tomando el Piloto el Sol, se hallò en treinta y quatro grados de altura àzia el Japon, donde ordinariamente son mayores los contratiempos, y borrascas desde el mes de Septiembre.

48 A diez y ocho de este mismo mes por la tarde, padeciò el Galeon, otra mas crecida tormenta: apareciò delante del Navio una espantosa (d) Ballena, que nadando por debaxo de la quilla, y bolteando, amedrentaba la gente, hallandose obligados por el horror que les causaba, y peligro de su fiereza à disparar algunos tiros, para que huyesse aquel monstruo; presagio fatal tambien de otros terribilissimos temporales, que pronosticaban juntamente muchos tiburones, y pedregos de estraña, y desmedida corpulencia, que rodeaban el Navio, despedazando con voracidad fardos, y ropa, que alixaban los Marineros, para desembarazar el buque del Galeon, que con la mucha agua (e) que hacia, peligraba por horas de irse à fondo, y con el à pique toda la gente.

49 En altura de treinta y siete grados, seiscientas leguas de Philipinas, y ciento y cinquenta de las Costas del Japon, con un recio golpe de mar, perdieron el timon, y esperanzas sin el de proseguir el viage. Consultaron los Cabos con el General la arribada à Philipinas, en que se ofrecieron mayores dificultades, hallandose por momentos perdidos: porque como la Nao carecia de timon, falta de gobierno, sacudia la xarcia, y

po-

(d)
S. Paul. Sed, & captum illum Prophet. e urventis innocum voratorem, videtur hec navis imitata; cum aequè utero suo clausum hominem per maris alta gestavit, & littori exposuerit incolumem.

(e)
S. Paul. A qua rimis navis accepta mergere tentaverat.

(h) Idem. Valgius vocabatur qui nunc Victor à Dño. dicitur, & est Victor in Dño, qui illi aptum ad opera sua nomen imposuit, quia videlicet. & in mari de tempestatibus atque naufragio per adiutorium Christi, & nuper in terra per ejusdem gratiam de peccatis, & diabolo triumphavit. Videlicet, ut totus in Christo novandus neque in homine, neque in nomine veteri permaneret.

(i) Profecto, & iste Pauper clamavit, & Dominus exaudivit eum. Cui forsitan ad deprecandum etiam voces Propheticas Dominus, & ipsa periculi causa, dictavit, ut clamaret: Salva n me fac quoniam intraverunt aquae... Veni in altitudinem maris, non me demergat tempestas aquae; respice in me: quoniam unicus, & Pauper sum ego...

de las tempestades de mar, y tierra, reservandolo la Magestad Soberana de tanto riesgo, para anegarlo en roxos mares de la Cruz, donde havia de morir, agradecido à su Divino Dueño, que lo liberto del mundo; y mudandole como à Valgio el nombre, lo havia (h) renovado todo de fuerte, que ni en el hombre viejo, ni en el nombre antiguo de *Casas*, le quedò algun resabio de carne. Reberverando en la señal de la Cruz, que apareció en el Cielo, como en el nombre de *Santo*, que le daban los Navegantes, tinte, y color de la Sangre, que havia de verter en Nangazaqui por JESUS. Afsi parece lo reconocieron los del passage, atribuyendo à los meritos de Fray FELIPE DE JESUS hallarse en salvamento, y à la intercessión, y Oraciones de Fray Juan Pobre, (i) que aunque Religioso Leigo, esforzó con su predicacion, y exemplo à los Marineros, anunciandoles muchas veces los sucessos, y peligros, que experimentaron; y alentando con virtuosas, y eficaces palabras las esperanzas medrosas de los que se ahogaban yà entre desesperaciones de poder alcanzar puerto. Memorias son las de este Siervo de Dios Fray Juan Pobre, que no olvidò San Paulino en su Derrotero, apuntandonos en su Epistola, como en Carta de marear, los meritos de este Religioso, quando en *Valgio* marcaba los de FELIPE.

52 Qué declamaciones (pondera San Paulino) No formaria de esta Nave la eloquencia Gentil? que colocò la de los

Ar-

Argonautas en el Cielo? la de Epidauro entre coronas, y circulos venenosos? Pero bolviendo las espaldas (j) à fabulas, y exemplares engañosos, por no mezclar entre luzes de verdad mentidas sombras, que en batalla, y confusion de horrones ahogan purezas de nuestra Fè. Demos los ojos à flota (k) de naves reales, verdaderas, y domesticas del ancho, y seguro mar de la Escritura Sagrada. El Arca de Noè, el Navio de Jonàs, y el Galeon de San Pablo abordan mas con el nuestro. El Arca fue buque, (l) y urca à una familia, en que escapò semilla de todo el genero humano. El Galeon *San Felipe* llevaba en nuestro Santo un hombre, para regeneracion, y Fè de muchos Gentiles, que por su predicacion, exemplo, y Martyrio, nacieron à la gracia en el Gremio de la Iglesia. Al Arca anunció bonanza un ramo de oliva, al pico de una Paloma: al Galeon *San Felipe* puso en salvamento un Cordero, que havia de ser Hostia, y Sacrificio en la Cruz. En el Arca entrò el Espiritu Santo en una enigma de nieve, con semblante de candida Ave sin hiel: en el Galeon *San Felipe*, iba JESUS, si no en Persona, en el Nombre dulce, y puro de FELIPE DE JESUS.

53 En el Galeon de Jonàs (m) se salvaron todos, sino fue el Profeta hombre à la mar, por causa, y ocasion de las tormentas: en el Galeon *San Felipe* todos se libran en el Japon, sino es FELIPE ahogado en tormentas de Cruz; dulce vianda en que se cebò

G

la

(j) S. Paul. Fugiamus afflictis; & alienis, neque mendacia, & venena percutiunt nostram veritatis lumeni miscemus.

(k) Sunt nobis nostra naves, ut dignius veris, & domesticis utamur exemplis. Habemus, & Arcam Noe. Habemus, & Navem Tarsis Navemque Tarsensem

(l) Illa unam familiam ad generis humani reparationem: & ista unum hominem ad multorum fidem vexit. Illi pacis ramam columba detulit; huic pacem Agnus exhibuit. Illam in imagine Sancti spiritus ales intravit; & hanc per imaginem Confessoris sui Christus accessit.

(m) Respiciamus, & Jo-ne navem, largiore hanc munere virtutis ejusdem servatam, videbimus, & majori miraculo. Illa enim omnibus salvis prater unum: ista omnibus amissis uno manente servata est.